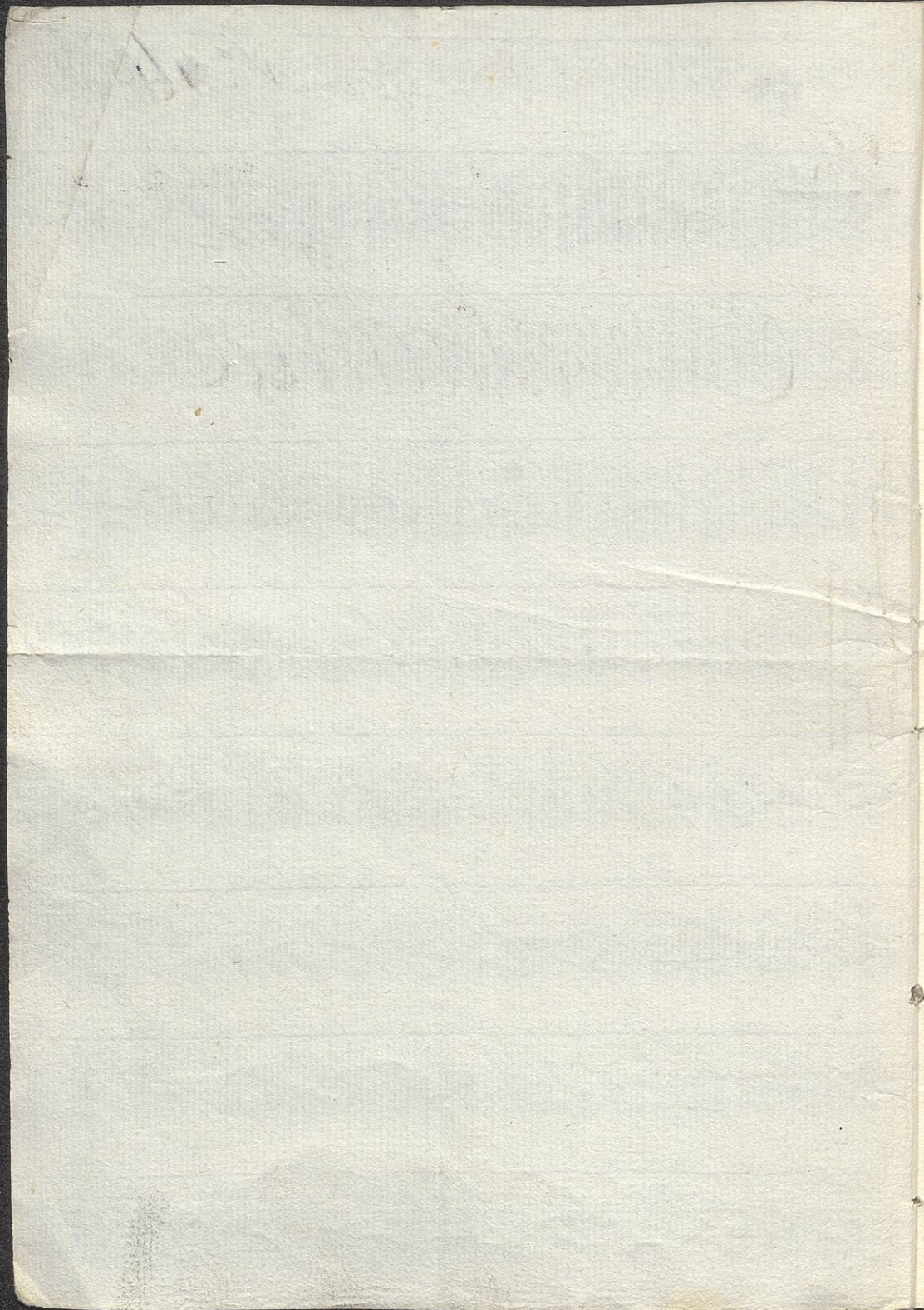


Disertacion N.º 10.

1146

Ensaladilla



+

# Real, y Noble Academia Sapientisimos Varones.

La Luxuria de saber que diſo Celſo: y mi quaſi innata inclinacion á la Medicina, aplicaxon (concluida mi Religioſa Carrera Eſcoláſtica) todo mi Cuidado al estudio de ſua facultad; procure instruirme en la leccion de lo Antiquo y Moderno: pregunte á Hombr̄es Sabios, y echo cargo de lo q̄ está escrito, encuentro unos Médicos que se creen perfectamente sabios de la fabrica humana; otros empeñados en que la naturaleza haya de proceder en todo segun su concepto: y otros que desprecian todo lo Antiquo. Tengo presente que el Padre Teysó, llamó á la Medicina niña exporita, y yo me se si la heñaxe llamandola botanga, ó vestida de mogiganga.

Minimo soy por mi Religion, y nada sentire mas q̄ se persuada que mis proposiciones quixan subirse á mayores, ó que se me tenga por atrevido. Soy Estudiante, y solo como tal escrito, y dispueto: este papel le han visto Hombr̄es  
Doc.

Docto, Médicos Sabios, y no solo no le reprueban, sino q<sup>d</sup> le manifestaxa al publico: no pienso asi, quixo que solo V. SS. serian de mi si gustan leerlo, pero que ninguno por mi se ria de los Médicos.

Tres cosas constituyen nuestro cuerpo; Contingente, Contenido, y la fuerza de la vida, que ya no se llama impetu faciente, ni spiraculo de la Vida; Cuidado que no dice de la naturaleza, que dice de la vida; que es esa fuerza de la vida? que es este spiraculo, este que Dios inspiró á Adan y á todas las Criaturas? El Alma Racional no es, por que ésta es inmortal; el Alma de la Carne no es, por que ésta está en la sangre: que confusion resulta quando leydo con todo Cuidado, se encuentra la grande alucinacion de confundir las fuerzas de la naturaleza, con la fuerza de la Vida! desde el pecado de Adan que es, ni que puede la naturaleza? hay cosa mas feble? que fuexa de ella en todo instante, si no fuexa por lo que llaman los Médicos fuerza de la Vida, contentandose solo con el nombre?

¿Que Médico á escrito hasta á qui, los estragos que hace y puede hacer, quando por algun motivo se exálta, ó se humilla? quien ha pensado los medios mas conducentes

tes para moderar remesas torbellinos? sobre esto me es-  
tendex mas quando hable de temperamentos: y entretanto  
pregunto; la buena fisica no nos ensena el motivo, la cau-  
sa, el fundamento, de truenos, relampagos, tempestades, tor-  
bellinos, e inconstancias del tiempo? que no puede suceder en  
el mundo menor, quando asi se echan de ver en el mundo  
mayor? no haya miedo que ninguno diga con realidad  
que es el ayre; por que sabemos que ere no es el espiritu de las  
boxnascas que dice David: y el ayre es movido, y no movien-  
te: el influxo de los astros no es tampoco; que sera pues? sin  
embargo que está escrito que todo lo que está debajo de la  
luna, lo dexó Dios á la disputa de los hombres: con todo  
no me seria difícil encontrar en la sagrada escritura  
algun camino por donde pudiese rastreax que es este  
spiraculo de la vida, sus alteraciones, y sus productos, y  
aún investigar con mas acierto las causas de las epide-  
mias, y pestes. Anuncio esto, por que si se me urge  
lo dare á luz: y entretanto sigan los Médicos con solo  
el nombre de fuerza de la vida, y no se acueden, ni pi-  
ensen en lo que es verdaderamente, no procurando saber  
el favor que la devemos, y los daños que nos puede hacer,  
y

y hace.

El segundo principio de nuestro cuerpo, es el continente que llaman el solido: estraña cosa es, que en nuestro cuerpo se haya vivo, y muerto: mala junta, y decian los que así piensan enteraxale, y no tenex tan desocupados á los Paraxicos; que así lo crean, y digan los Españoles! todo está reducido á hablar de el en spasmos, y atonias: que un cordon ó cuerda sea irritable, ó pierda su tono, por si es la duda, este solido sino le bañan se seca, si le humedecen mucho se afloxa, y si el riego que le presta su vigor es irritable, se enfurece y pierde su debida constitucion: esta es una confusion grande en los que oy estudian medicina, por que viendo á los solidos dueños de todas las acciones del cuerpo sin otro principio que les vivifique, muy facilmente disparan en la aplicacion de los remedios.

i Quien de sano juicio no echa de ver que la fabrica del cuerpo humano en quanto á los solidos nada puede, sin la compania de los liquidos? hoy ahora á la duda mayor: ó eommenetex borax que en lo mismo consiste la enfermedad, que la sanidad, si se desbia de injusto ca-

camino; si consistiendo la sanidad en el expedito circulo de la sangre, en la debida disposicion de vasos, en el perfecto tono de los solidos, y en las devidas secreciones, y excreciones; luego ni spasmus, ni atonias, sean causas de la enfermedad, sino parte adintegrante de ella. Disputase si la calentura es instrumento de la naturaleza para curar toda enfermedad: perdonemne todos los Médicos, que una de las partes que mas padecen en toda enfermedad, son el Corazon, y las Arterias: por manera que haciéndole burla, y desprecio (con razon) de la Opinion de Piquet, que constituye por causa de todas las enfermedades, plethora, obstruccion, y diathesis, que son verdaderamente enfermedades: no hay motivo para no creer que lo expuesto que llaman causa, es indispensablemente parte adintegrante de la enfermedad.

¿A qué Fison, no confunde ojo á Baglivio que nada hay tan arduo al humano cuidado, que la investigacion de la causa primo prima, que inmediatamente produce la enfermedad? ¿A quien no admira que un Boerhaave confunda la causa con el efecto? sin distinguir si quiera, ni de primacia de causa, ni de tiempo? Ita!

Ha! Amigos Ancianos donde está vuestro calido imato?  
y que el fuego todo por todo lo mueve, eso es ya cuento de  
viejas, pero en lo moderno es engaña niños. Señores Mé-  
dicos; Creenlo V.S.S. ó no lo crean, la causa primo prima  
de toda enfermedad, la produce (segun dicho) el tumulto  
de la fuerza de la vida, no en quanto al nombre, sino en  
quanto a la realidad de su disposicion; y el que quiera  
veirse arguyame, que yo le respondere: la lastima es que  
lo dice un Español, que si fuera un extranjero, al instan-  
te seria exéido, sin inquirir mas la fuerza del argumento.

No hay mas que una Cabeza, y se llama dolor suyo  
produzcale la Causa que quiera: hay costado, hay pecho &c.  
padezcan el dolor por qualquiera causa, siempre se llama  
daño de tal parte. Fuerte cosa es, que no habiendo mas q.  
un Corazon, y un Cuerpo Anterior, para distinguir de  
enfermedades, como si tales partes fueran solas las paci-  
entes; se nombran tanto genero de Calenturas, é esto pue-  
de pasar, pero que confusion no resulta de tanto nombre  
de Calentura? Los Medicos á hoxa se empeñan en re-  
ducir á la nosologia, la clase de enfermedades segun en si  
son, y á lo que corresponde. Tengo por mas seguro que se



se describiexan con toda individualidad las enfermedades que resultan de primera, segunda, y tercera digestion. ¿Por que se anexa un Heyster, que en la descripcion de calenturas Estomacales, é Intestinales (libro digno de no dexarle de la mano ni de la memoria) incluye quantos daños se presentan en lo que llaman fiebres putridas, petequiales, biliosas, y su perfecta curacion? Este es el camino verdadero para enseñar á los Estudiantes, para seguirle, y nunca olvidarle. Asi un Ingles á escrito con mucho acierto, y Verdadera observacion, las enfermedades de primera y segunda digestion: nadie le imita por que sonará mejor, y dara mas luces la Neurologia.

Hablare áhora del calor de nuestro Cuerpo, y preguntare si depende de la circulacion, ó del atrito de los principios componentes de la sangre? O! fuego O! fuego: no he de proponer caso antiguo: he de escribir lo que yo he visto. Fernando Sen, mozo de treinta años y soltero, incidió en una fiebre ardentissima, al instante se ocultó, se paxo el movimiento del corazon, y arterias de los quejamas se percivio el mas leve movimiento: el ardor uentisimo, la sed cruel, la sangre salia con toda violencia: murio al quinto dia. To-  
10

se Martin, mozo de veinte y siete años tambien soltero, incidio en la Zona Erisipelacia, desde el instante, no se bolvio á percibir pulso: lo mismo que en el anterior en ardor, sed, y de casoriego, murio á los siete dias. Josefa Andax, muger de quaxenta años, Madre de algunos hijos, de repente se halla insultada de opresion de corazon, y de un terrible ardor en el pecho, y biente, sin poderse percibir el mas pequeño viso de pulsacion: el calor era uixentisimo; y administrados varios auxilios anti-hintericos, llamaron de acompañado otro Medico, quien haciendo varias sangrias aun tiempo, quiso Dios empezarse á descubrirse el pulso, y logró su perfecto recobro. Ahora pregunto yo; este ardor era producto de la circulacion de la sangre, ó del atrito de sus partes componentes? Ita! fuego xepito Ita! fuego que todo por todo lo muebes.

Tambien hable de excreciones, y ahora devo preguntar; por que no he allado escrito, ni algun Medico he oydo hablar de ello (xano descuido) de que se forma el Caumen del oydo? de donde proviene? de que humores se separa? sirve solo para que no entren al oydo moscas, ó gusanos? no es malo que así se defienda el oydo; y los

po-

pobres ojos mas necesarios para la buena vida, solo tie-  
nen unos cabellos, como las narizes para su defensa: no  
importa:; por que las legañas son amarillas, y del mis-  
mo color, olor, y sabor que el Coxumen? Señores Medi-  
cos, de que humores se filtran? que empleo tiene en el Ce-  
rebro? no se medirá quien tiene la culpa de repetidas flu-  
xiones á los ojos, de Odontalgias, hemorragias, y otros da-  
ños de la Cabeza? ha abido, ni hay Médico que en seme-  
jantes tumultos registren los ojos, para tanteax la re-  
secacion, dureza, ó liquidez del Coxumen? no por que solo  
sirbe para oponerse á gusanos, y moscas. Quanto impor-  
tára que los ingenios se desvelaxan, para inquirir, y  
describir esta pregunta que seria sumamente util? yo  
no lo olvido, y en ataques de Cabeza, siempre estoy prom-  
to á observar lo que anoto.

El tercer componente de nuestro cuerpo es el contenido,  
este se sepultó: y los Médicos que le siguen estan oy pro-  
clamados ignorantes, y alucinados. Agua, Agua que  
antes todo por todo lo nutría, quien te aventido, y sumer-  
gido en el pozo del olvido? líquidos de nuestro cuerpo que  
antes exais las fuentes, y arroyos, con que el cuerpo se  
ba

bañaba, y seguía expedito para todas sus acciones, por  
que seguía caminando? Abía antes en nuestro cuerpo  
acedo, amargo, austero, dulce, insípido, y otras porciones  
que bien apartadas entresí, y unidas no dañaban á la  
salud, pero separadas de su recta proporción en el ins-  
tante dañaban. Que cosa tan fácil de entender, y mas  
claro es esto, que lo á que nos quixen persuadir los Qui-  
micos de los principios de la sangre. Antonio Haen, des-  
pues de hechas mil experiencias, se resuelve que es mas fá-  
cil, y mas consentaneo á razón decir á los enfermos q.  
no se sabe que es sangre, que no engañarlos con que esté  
buena, ó mala. Aquí de Dios, que no se asuscitado  
contra este hombre docto? y yo mozo necio pregunto  
á los Quimicos, si tienen presente, que la sangre fuere  
del cuerpo, no existe ya en ella el alma de la carne? y  
debo dar por trastornado el vigor de que constava. Do se-  
gundo, en el cuerpo humano hay aquella especie de tra-  
sifas, ni los hornos de la quimica? do tercero (y arguyame  
el que quiera) si en la sangre se hallarán sus prin-  
cipios componentes en la debida actividad, y modo con  
que lo publican los Quimicos? vivirian mucho los  
mor-

mortales? Responda por mí una calentura ardiente,  
esquinata. Que confusión tan grande para los Estudiantes!  
Como puede darse movimiento de líquido sin ayre; que con-  
tentos nos hablan los Químicos, de ayre vital, mortal,  
oxígeno &c. no hay ayre mas mortal que el de los silos: y  
ese ayre vital se medirá á quantos en el artículo de la mu-  
erte á restituido á la sanidad? Para facilidad de creer. Dios  
sínduda les ha revelado la cantidad de ayre que cada uno  
respira segun su corporatura, su repartimiento, y su uso:  
los Estudiantes, y yo preguntamos como los Químicos no  
notan de su ayre oxígeno (ó como quieran) el olor que exá-  
la el cuerpo en el cuba, imitando el de los sobacos, al de las  
partes pudendas, el de los pies todo tan diferente? es vapor:  
pues hagan al ayre (si tanto saben) semejante mezcla  
para que en un mismo ayre percibamos semejantes o-  
lores. A los que llevo la tentacion de creer como Dios, sa-  
biendo de bueno, y malo: así creyeron, quieran que todos  
los crean: con toda su ciencia, no puedo menos de pregun-  
tarles; en que consiste que todas las entrañas, son de distin-  
to color, olor, y sabor, y estas en las extremidades tengan  
tan diferente grado de coccion quando se usan para ali-  
men-

mento? los Químicos escriben del ayre como se lee, y yo pregunto á todos los Señores Médicos me respondan, si el ayre es parte de lo que llaman fuerza de la Vida? y entonces haze vez con facilidad, quanto mejor se entienden los phenomenos de la naturaleza, que con toda la nomenclatura del ayre.

Quanta mayor admiracion me causa la facilidad con que se curan todas en fermedades. Hoffman en sus leyes para curax escribe, era mejor tener dos amigos verdaderos, que muchos conocidos. Oy son tres, por manera, que no encuentro ciencia mas facil que la práctica Médica: la Quina es remedio universal para fiebras, afectos spasmodicos, y atonicos: el mercurio, para lo Venereo: y el Opio para lo doloroso: y baxan con Dios los remedios antiguos: que á esto solo está reducido todo el trabajo práctico. Quien de sano Tuicio podrá exeer, que igualmente obre en lo floxo como en lo trixante? consta por revelacion que Dios la haya dotado de tantas virtudes? la experiencia lo acredita: proposicion falsissima. No da lastima ver por por esas calles, tantos cachecticos, tantos obstruidos,  
tan

tantos con fiebre lenta llenos de quina, y luego dexados á la naturaleza? para uno que cure bien la quina, se mueran cincuenta destruidos. Vease, Vease por esas calles, Vease por ese mundo si acaso deliro. Pero es remedio eficazísimo en todo mal cuyo principio dependa de chillificación viciada: estiriendanse los daños de esta hasta donde quixeran. Lo aprovebo y aprobaré, en dichos afectos: pero siempre observaré en semejantes lances, si delega mucho, que entonces á consejo se suspenda, y otro me parezca por los demas remedios, que conspiran á contener tal vicio. No es remedio universal, úsese de polvo ó en tintura, que ay es la moda, que hasta en la medicina hay semejantes boberias. Dico de ciertos casos que me admiraron, y admiran: Padecian desde pequeños Afexia de frecuente repetición, José de Traguas, hombre de cincuenta años, y Catalina Sanchez de quaxenta. <sup>fu</sup> Fueron á cometidos de Guaxtanas sumamente contumaces, tomaron porción de Quina con exceso, ni aflossaban los insultos, ni las quaxtanas. Ni con particular admiración, que dexada la quina, y procurando sostener las fuerzas, las quax

guantanas, y Afexecia, siguieron mas de medio año, y contra toda expectacion, se retiraron estas, y Afexecia: por manera, que en muchos años que vivieron despues no sintieron el menor estímulo.

No es falso lo que está escrito, que las guantanas han todo disipado, y curado la Afexecia.

Ahora me ha de permitir U.S. sabio congreso, les haga presente los sentimientos de todo el estado Eclesiastico, y de todos los católicos: por el Reyno de los Cielos, y las bien fundadas quejas del total descuido Médico para vivir con tranquilidad. Si un San Pablo se quejaba de una fuerza que todo le comovía, que nos sucederá á los demas? Por que ningun Médico habla de los estímulos de la Carne, y de la pasión violenta y cruel de la luxuria? Despues que el semen se absorve de las vesículas seminales y se introduce á la mezcla de los demas líquidos, tan suave es, que al instante pierde toda su eficacia, y no haviendo la malhada pasión de la lascivia? Quien en los continentes, produce dolores de Estomago, dolores de Vientre con aditicion suya? quien produ-



ce Disquitos, Tra, Tristeza, Enosos &c. mas que esa  
auxa seminal que aviva las fuerzas de la Vida? Que  
dixé de las noches que paramos en los stimulos de la car-  
ne, con frequentisimas poluciones, ardores inaguantables,  
y sueños todos turbados? que es otra cosa los sti-  
mulos, temores, y sobresaltos que nos invade, sino se  
cuela de esta turbulencia que nos saca de toda razon,  
nos aumenta la imaginacion, y abate el Juicio? no  
mexece este daño que padecemos consuelo en la  
medicina, y particular cuidado de los Médicos?

No lo estrano: Llegan á nuestros pies infinitos  
mozuelos, y mozuelas, que dados á la manutencion,  
mas representan esqueletos, que personas vivientes: Con-  
fiesan, y preguntados que les dice el Médico? Respon-  
den que les trata de Cachecticos, pero que ninguno les  
pregunta de su mal modo de vivir, y ellos callan por  
que les da verguenza el decirlo. Esto mismo nos suce-  
de á nosotros, por que engañados de que los Médicos es-  
tarán perfectamente instruidos de semejante causa,  
y modo de padecer. O! Dios O! desgracia nuestra: La-  
dre (dice el Médico) eso es aprehension, es Hypochondria

diviértase Vm. y el que mas manda es un poco de  
suero, agua de pollo, y quando mas mas, algun Uño.  
Continúan los enfermos, unos pierden la Cabeza  
otros las fuerzas, y aunque llegue el caso de verlos  
hecticos, ó físicos, solo hay boca para preguntar; ha  
padecido Vm galico? y á esto los mas Médicos  
dirigen su curacion. Mechanceo?

En el dia entroy manesando un Religioso, de  
treinta años, mozo robusto, y saláz. Seis años ha  
que no le dexa la passion lascibia, por manera, queda  
la tema escachax lo que ha padecido. dos Médicos no  
han dexado anti-venereo que no han usado, y ya  
consumido, su juicio muy abatido, y desoso de su mu-  
erte hizo animo de moria en Segovia. El Prelado  
me le remitió, y yo escuche con todo mi esidado la  
relacion del enfermo. Preguntele como le habia  
ido (aun antes de padecer) con el diablo de su carne?  
áquel Preligioso se abraza, y me dice Padre mio,  
como ningun Médico me á preguntado lo que Vm?  
animele, y tomándole por mi cuenta segun yo  
habia obrado en muchisimos, oy se halla tan  
me

mejorado que el dice que ya no se conoce, ni quiere mejorar.

Vuelve todo el estado á suplicas á U. S. S. se dignen pues hay aviso á los Literatos, publican aviso á los Eclesiasticos, haciendo ver el metodo que deben observar para prevenirse; y lo que deben executar para curarse: mandando á los Médicos destierran de su memoria, ese nombre hypocondrico, que al enfermo no cura y á ellos los lleva de satisfacion, para no inquirir lo que es en realidad.

Dice algo segun conceptio de temperamentos, reparandome en un todo de lo que está escrito, echando de ver como en todo lo demas, tomar el efecto por la causa. Por el pecado nacemos hijos de la Dna, y por lo mismo tan lejos están de ser estas pasiones del animo, causas procatarticas, que son el verdadero origen, aumento, y continuacion. Nace el hombre, y apenas es pequeñito, ya descubre soberbia y envidia, que segun crecen van tomando mas vuelo, hasta que arrojan el Juicio, y hacen al Alma que consienta, y se habitúe á sus inmundicias. Si á los líquidos, y sólidos del cuerpo

po

po, no les gobierna qualquiera de estas pa-  
siones, sus alteraciones sean causa  
ó efecto de ellas? Los extragos que en su furor  
hace la soberbia, la ira, la embidia, dexarán  
tal exceso al continente, y contenido del cuerpo?  
A estos destruye, altera, y corrompe la pasión  
de animo: esto es inegable: con que los tempera-  
mentos, son de nuestra vida corruptible, tan-  
tos como las pasiones, y segun su mayor, ó  
menor agitacion, asi son los mayores, ó menores  
resultados.

No hay cuerpo que no tenga una parte  
mas delicada que otra, y siendo las pasiones de  
animo enemigos de nuestra tranquilidad, y que  
cada una ofunde entraña particular; en los li-  
bros se lee sea causas, pero no el daño que cau-  
san, y lo que prácticamente deba executarse.

No es poco que Hoffman escribio, que el emeti-  
co sobre la Tia era veneno: Vease si la colera,  
y demás humores son causa, ó efecto.

Mientras los Señores Médicos no investi-  
guen

guen que es la fuerza de la vida, y lo que ella  
hace, y puede hacer, caminaremos siempre con los  
ojos vendados. Quien, Quien avisará las pasiones  
vuelvo á repetir, lo que estas hacen en el tempera-  
mento de los vivientes, que no procuran sugetar-  
las? y así los temperamentos del hombre que pro-  
cura vivir con el debido cristiano arreglo, son las  
quatro virtudes cardinales.

Como Religioso pido á V. SS. me disculpen  
el enfado que les produzco con esta molestia, que  
mas me alegrára si viviera de rica: pero como Es-  
tudiante, que ha procurado instruirse perfectamente  
no vuelvo paso atras. Concluyo extrañando, que  
una tan sabia academia sea quasi el pedreguie  
de los extrangeros. Les á dotado Dios de potencias  
mas exquisitas que á V. SS.? son mas venturo-  
sos en la Razon, y observacion? que tienen sus es-  
critos que V. SS. no digan ni practiquen? Señores  
mixen V. SS. por su honor, y el de la nacion;  
que los extrangeros nos tienen por gente poco  
aplicada, si acaso no nos tienen por de Beocia.

Ci-

Citan por ventura en sus libros algun Español?  
y hemos de ser tan ciegos, que no lo citamos, y  
seguimos lo que dicen, sino que los miramos como  
oraculos?

La Academia Real de Ciencias de Madrid, tan-  
to hombre sabio, y tan sabio, toman por norte  
á los extrangeros: pobresitos entendimientos Es-  
pañoles! que poco se aprecian, ni cuidan de nuestra  
penetracion!

Recibo á V.S.S. mi fiel Obediencia, respeto, Venera-  
cion; y deseandoles toda satisfaccion: queda de V.S.S.  
su mas Seguro Servidor que sus Manos Besa.

F. Marcelino  
Giles

Se me devolverá